

## **Estrategia para el proceso de formación artística en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar de la Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saiz Montes de Oca”**

“Estratégia para o processo de formação artística em estudantes de educação pré-escolar da Universidade de Pinar del Río “Hermanos Saiz Montes de Oca””.

“Strategy for the artistic formation process in students of the Preschool Education career at the University of Pinar del Río “Hermanos Saiz Montes de Oca””

Yaquelin Valdés Torrens<sup>1</sup>  
C Judit Rovira<sup>2</sup>

### **Resumen**

La formación artística es un componente esencial en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación preescolar, ya que favorece el desarrollo de la creatividad, la expresión, la sensibilidad y la comunicación. El artículo tiene como objetivo socializar una sistematización teórica acerca de los principales referentes teóricos del proceso de formación artística en los estudiantes de la carrera de educación preescolar. Los principales métodos fueron el dialéctico- materialista como general que permite la materialización de la unidad de la teoría y la práctica, a partir de un enfoque sistémico y generalizador, junto a métodos teóricos como el análisis histórico-lógico y sus procedimientos, el análisis y la síntesis y la inducción y la deducción, para llegar a conclusiones y hacer generalizaciones. Los resultados se centraron en la sistematización teórica de la formación artística en los estudiantes de la carrera de educación preescolar, en los contextos nacional e internacional. Como conclusiones se destaca la importancia de la formación artística como un factor de calidad en la educación preescolar.

**Palabras clave:** arte; formación; competencias; educación preescolar; proceso

### **Resumo**

A formação artística é um componente essencial no desenvolvimento integral de crianças em idade pré-escolar, pois favorece o desenvolvimento da criatividade, expressão, sensibilidade e comunicação. O artigo tem como objetivo socializar uma sistematização teórica sobre os principais referenciais teóricos do processo de formação artística em estudantes de educação

---

<sup>1</sup> Licenciada en Educación

Correo electrónico: [judyrovira72@gmail.com](mailto:judyrovira72@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7282-0540>

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad de Pinar del Río. Cuba

Correo electrónico: [judyrovira72@gmail.com](mailto:judyrovira72@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3232-9372>



pré-escolar. Os principais métodos foram o dialético-materialista como geral que permite a materialização da unidade da teoria e da prática, a partir de uma abordagem sistêmica e generalizadora, juntamente com métodos teóricos como análise histórico-lógica e seus procedimentos, análise e síntese e indução e dedução, para chegar a conclusões e fazer generalizações. Os resultados se concentraram na sistematização teórica da formação artística em estudantes de educação pré-escolar, nos contextos nacional e internacional. Como conclusões, destaca-se a importância da formação artística como um fator de qualidade na educação pré-escolar.

**Palavras-chave:** arte; formação; competências; educação pré-escolar; proceso

### Summary

Artistic formation is an essential component in the integral development of preschool children, as it promotes the development of creativity, expression, sensitivity, and communication. The article aims to socialize a theoretical systematization about the main theoretical references of the artistic formation process in students of the preschool education career. The main methods were dialectical-materialist as general that allows the materialization of the unity of theory and practice, based on a systemic and generalizing approach, together with theoretical methods such as historical-logical analysis and its procedures, analysis and synthesis, and induction and deduction, to reach conclusions and make generalizations. The results focused on the theoretical systematization of artistic formation in students of the preschool education career, in national and international contexts. As conclusions, the importance of artistic formation as a quality factor in preschool education is highlighted.

**Keywords:** art; formation; competencies; preschool education; process

### Introducción

El progreso científico-técnico y las transformaciones sociales que tienen lugar en el mundo contemporáneo, plantean nuevas exigencias en la formación del individuo y en el desarrollo de potencialidades que le permitan un mejor desempeño en las nuevas tareas; es por ello que, la preparación de estudiantes capaces de participar activamente en las transformaciones de la sociedad constituye, en la actualidad, uno de los objetivos fundamentales de los sistemas educativos en los diferentes países.

En el Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Delors (2000) se plantea el reto de formar personalidades dotadas de capacidades que les posibiliten una actuación creadora, lo que se sintetiza en los cuatro pilares básicos: aprender a conocer para adquirir los instrumentos de comprensión, aprender a hacer para poder influir en el entorno, aprender a vivir

juntos para poder cooperar y participar, aprender a ser como síntesis creadora que expresa la máxima potencialidad humana de cada persona, que por sí misma puede y debe descubrir, despertar e incrementar sus posibilidades.

La educación superior es de vital importancia en el desarrollo de una sociedad, pues en correspondencia, al profesional de la educación se le otorga un papel especial en garantizar la permanencia de los elementos centrales de la cultura y en la evolución de la sociedad (Meier, 1984), aspecto facilitado por el dominio de herramientas para la efectividad en su actuación comunicativa. Formar ciudadanos de un país es una de las necesidades más importantes a satisfacer en cualquier sociedad, lo que se convierte en un problema esencial de la misma. Una nación moderna requiere que todos sus miembros posean un nivel cultural que les posibilite desarrollar una labor eficiente, en ello ocupan un lugar importante los sistemas educativos.

Con el paso de los años se están experimentando muchas reformas en el ámbito educativo. Las artes siempre estuvieron bien vistas, pero viviendo en el mundo tecnológico y tan competitivo, cada vez se están dejando más de lado. Es cierto que las salidas laborales de este campo de estudio no son demasiadas, pero aporta otras muchas cosas importantes para los estudiantes, pues pueden tener un impacto significativo en el desarrollo personal y profesional de los estudiantes. La formación artística los prepara para enfrentar un futuro incierto, alimentando la pasión y la imaginación en la resolución de problemas que le dan una ventaja competitiva sobre otros estudiantes que no han desarrollado habilidades artísticas durante un proceso académico ayudándolos a desarrollar habilidades de comunicación, expresión y presentación que son esenciales en cualquiera carrera.

La formación artística puede mejorar la percepción visual, la discriminación auditiva y la coordinación manual, pues ayuda a los estudiantes universitarios a desarrollar habilidades valiosas que pueden ser útiles en su vida personal y profesional.

El criterio más extendido entre la comunidad científica coincide en que las ciencias, la tecnología o las lenguas, preparan mucho mejor a los estudiantes para el mercado laboral que las artes. Nadie discute eso, pero las artes pueden aportar muchos beneficios a los estudiantes.

- La formación artística incrementa la percepción del entorno, lo cual ayuda a los estudiantes a ser más flexibles a nivel mental y a tener más facilidad para interpretar el mundo que les rodea. Esto es clave para adaptarse a cambios, algo muy necesario a medida que van pasando los años.

- El arte saca la sensibilidad que se lleva dentro. La sensibilidad en la juventud suele brillar por su ausencia. No porque no sean sensibles, sino porque no saben o no se atreven a mostrar lo que sienten. La formación artística ayuda a que los estudiantes generen emociones, sientan, identifiquen las emociones de otros y, en definitiva, ayuda a que los jóvenes sean más sensibles.

- Fomenta la cooperación. Las artes son una disciplina normalmente grupal. Ya sea teatro, danza o música, es necesario una colaboración entre los participantes. Esta colaboración no debe ser fría como ocurriría en una empresa o en un trabajo de ciencias, sino que debe de ser más profunda. Es necesario que los jóvenes empaticen con sus compañeros para poder ejecutar las actividades de manera correcta. La colaboración, la capacidad de entender a los compañeros y de empatizar, es clave para poder formar parte de un grupo de trabajo eficiente, atributo muy necesario en el mundo laboral.

- Desarrolla habilidades cognitivas: La educación actual tiende a preparar a los jóvenes como si fueran robots. Es cierto que tener ciertas habilidades los hará mucho más competitivos para el futuro, pero hay ciertas cosas que se deben inculcar y potenciar desde pequeños y que se están dejando de lado. La formación artística ayuda a que los estudiantes mejoren sus habilidades para comunicarse, para expresarse y para mostrar lo que saben. De poco sirve grandes habilidades informáticas o un gran conocimiento sobre ciencia si el estudiante no tiene la capacidad de expresarse, de mostrar lo que sabe y la formación artística es clave para ello.

La revisión bibliográfica en la esfera internacional a planes de estudio de carreras de preescolar permite apreciar coincidencias en el objetivo, proporcionar una formación artística de calidad y garantizar la cualificación de los futuros profesionales de la música, la danza, el arte dramático, las artes plásticas y el diseño, además son el conjunto de enseñanzas del sistema educativo que mediante acciones y actividades artísticas (pintura, teatro, danza, música, fotografía, etc) quieren contribuir al aprendizaje

cultural, emocional y social de los estudiantes, y a la vez que fomentar el desarrollo de ciertas habilidades que les resultarán muy útiles de cara a su crecimiento personal e incorporación al mundo laboral.

En la 30 reunión de la Conferencia General de la UNESCO, celebrada en 1999, los Estados Miembros aprobaron un llamamiento del director general a promover la educación artística y la creatividad en las escuelas. En respuesta a ese llamamiento, la UNESCO inició seis consultas regionales sobre la educación artística, con el objetivo de aprovechar las artes para reforzar los planes de estudios y crear las condiciones para integrar los programas de educación artística en los sistemas de educación nacionales.

Desde el llamamiento, la UNESCO y sus Estados Miembros han dado pasos significativos para fomentar y respaldar la importancia de la educación artística. En 2003, la República Portuguesa acogió la primera Conferencia Mundial sobre la Educación Artística, en la que se elaboró la Hoja de Ruta para la Educación Artística. Por su parte, la República de Corea acogió la segunda Conferencia Mundial sobre la Educación Artística en 2010, cuyo principal resultado fue La Agenda de Seúl: Objetivos para el desarrollo de la educación artística. En 2011, la Conferencia General proclamó, en su 36ª reunión, la cuarta semana de mayo como la Semana Internacional de la Educación Artística (resolución 36 C/38) y, en 2019, la Conferencia General, en su 40ª reunión, aprobó una resolución para promover la sensibilización sobre la educación artística y la Semana Internacional de la Educación Artística (resolución 40 C/51)

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la educación artística es esencial para el desarrollo integral del ser humano y su papel en la educación como generadora de conocimientos desde la práctica, la apreciación del arte en el contexto social. La UNESCO (2006) reconoció el papel único que puede desempeñar la educación artística en la creación de una cultura de paz, comprensión internacional, la cohesión social y el desarrollo sostenible, además puede fomentar la creatividad, la imaginación y la autoexpresión lo que puede ser beneficioso para el bienestar emocional de los estudiantes, a través de ella los estudiantes pueden desarrollar habilidades cognitivas y emocionales que les permitan resolver problemas y pensar críticamente.

La formación artística en la educación preescolar es un tema de gran

relevancia en el ámbito educativo global, y particularmente en América Latina y Cuba. Este campo de estudio se centra en cómo la formación artística puede mejorar el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños en sus primeros años de vida y es reconocida por su importancia en el desarrollo integral del niño, ya que les permite practicar una amplia gama de habilidades útiles no solo para la vida, sino también para el aprendizaje. Estas habilidades incluyen el desarrollo de habilidades motoras finas, el desarrollo cognitivo, las habilidades matemáticas y las habilidades lingüísticas.

A nivel mundial, organizaciones como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) han destacado la importancia de la educación preescolar. (UNICEF, 2016) señala que las oportunidades de aprendizaje temprano son esenciales para el desarrollo de niños y niñas y su capacidad para prosperar celebra el poder del arte y la educación, y reconoce que la educación artística avanza los resultados del aprendizaje y ayuda a los estudiantes a desarrollar nuevas habilidades.

En América Latina, la educación preescolar ha sido un foco de atención. Según UNICEF (2019), menos de la mitad (46%) de las niñas y niños menores de la edad apropiada para ingresar a la educación primaria en América Latina y el Caribe estaban asistiendo a alguna forma de provisión educativa. Sin embargo, la cobertura del desarrollo de la primera infancia (de 0 a 2 años) era apenas del 18.6%, mientras que la tasa de educación preescolar bruta (de 3 años al inicio de la escuela primaria) era del 77.5%.

En el caso específico de Cuba, la educación preescolar ha tenido un enfoque particular hacia lo artístico. Según un informe de UNESCO, el sistema de educación preescolar en Cuba para niños de cero a seis años se organiza a través de canales institucionales y no institucionales. El currículo se basa en la edad del niño; enfatiza el juego grupal; busca asegurar el desarrollo físico, intelectual, moral y estético del niño; y establece la base para el aprendizaje futuro.

La educación de la primera infancia constituye el primer eslabón de la formación integral y de culturización del ser humano. Esta condición se expresa en los derechos universales de niñas y niños que promueven permanentemente las organizaciones internacionales, tales como la Organización de las Naciones Unidas para la



Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 1989) y en especial, el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 1946).

Por otra parte, la formación artística, es importante en todas las etapas de la vida, especialmente en la niñez y en la adolescencia porque ayuda a la formación de seres humanos sensibles, empáticos y creativos y en la adultez alivia las cargas del día a día y estimula la interacción social.

Para Nieva y Martínez (2016):

La educación ha evidenciado su importancia en el desarrollo histórico de la sociedad, transmisora de la cultura que le ha antecedido en cada época o sistema social en particular. En ella el docente ha sido uno de los protagonistas principales en los procesos de desarrollo y transformación. Sin embargo, la formación docente no siempre ha recibido atención especial. Los estudios la abarcan desde diversos paradigmas, pero el docente como sujeto activo del aprendizaje ha sido escasamente atendido. Tanto desde la perspectiva de la formación inicial como permanente. (p.15)

En el contexto de la educación preescolar, tal perspectiva resulta plenamente acertada ya que durante los primeros años de vida los niños juegan, cantan, bailan y dibujan, de manera natural. Estas actividades son fundamentales para desarrollar su sistema sensorial, motor, cognitivo y emocional, lo que les permite a los niños aprender a aprender por lo que una de las tareas fundamentales que se ha trazado el Estado cubano es el lograr una cultura general integral, la que se debe desarrollar desde los primeros años de la vida del ser humano, jugando un importante papel el trabajo que se realiza por parte de los docentes.

Por otra parte, el Modelo de Educación de la Primera Infancia establece como objetivo primordial: “lograr el máximo desarrollo integral posible de cada niño desde su nacimiento hasta los seis años” (González et al. 2017). De modo que: “El sujeto construye no el conocimiento, sino su propio conocimiento” (Siverio y López, 2016, p. 28). Es así como se expresa en documentos normativos de este nivel educativo.

Diversos autores han incursionado en el proceso de formación de profesionales de la carrera Educación Preescolar. Resultan relevantes a la investigación, los estudios realizados por Franco (1999), Cano (2013), González (2014), Caballero y Duarte (2018), Hernández et al. (2018) y Rivera (2021).

Sus aportes principales se dirigen a la prevención educativa, la formación vocacional, la orientación profesional, y la utilización del audiovisual en la primera infancia. Coinciden en reafirmar la necesidad de tener en cuenta la relación de la teoría y la práctica en la formación del educador, lo que denota la importancia de hacer corresponder los problemas de la práctica educativa con la concepción curricular de dicha formación.

El criterio de Estévez Pichs y Rojas Valladares (2017) resulta esencial la investigación ya que entienden que: “la educación artística es un derecho humano que contribuye al desarrollo cognitivo, espiritual y axiológico de los niños y que potencia la cultura y las conductas creadoras futuras” (p.115).

Los citados autores destacan la importancia de la educación artística en la primera infancia, ya que permite a los niños desarrollar habilidades creativas y expresivas, así como también fomenta su capacidad de apreciar y valorar el arte. Además, se discute la necesidad de incluir la educación artística en la formación pedagógica de profesionales para la educación inicial, ya que esto les permitiría a los futuros educadores desarrollar habilidades y conocimientos necesarios para enseñar arte de manera efectiva. (Estévez Pichs y Rojas Valladares, 2017)

El nivel de actualidad del tema está dado en que la formación integral como una de las aspiraciones del milenio, tiene como principal, al proceso de formación artística de los estudiantes de la carrera de educación preescolar, y pone énfasis en el nivel de la educación inicial o preescolar, dado que resulta imprescindible e inseparable del proceso formativo de niñas y niños de la primera infancia; sus vivencias iniciales desde que nacen están vinculadas a expresiones artísticas y estas estimulan poderosamente su desarrollo humano.

Educar desde la formación artístico a niñas y niños de edad preescolar significa desarrollo psíquico y físico que se erige como condición relevante de su futura personalidad. Sin embargo, esta es una idea que no se sustenta ni prevalece suficientemente en la concepción de la formación pedagógica de profesionales para la educación inicial.

La importancia del tema está dada en la necesidad de un proceso de formación artística en los estudiantes universitarios de la carrera de Educación Preescolar



que privilegie la formación artística, que incida en el desarrollo de procesos grupales de inclusión, participativos, reflexivos, dialógicos creativos y contextualizados con su entorno, a favor de elevar la calidad de vida y la formación integral de los infantes.

En la carrera, a través de la Disciplina, Fundamentos Teóricos y Didácticos de la Educación Artística I se pretende proponer un proceso de formación artística, sistémico, contextualizado a las particularidades de la Universidad de Pinar del Río. Las enseñanzas artísticas son el conjunto de enseñanzas del sistema educativo que tienen como finalidad proporcionar una formación artística de calidad y garantizar la cualificación de los futuros profesionales a través de la música, la danza, el arte dramático, las artes plásticas y el diseño. (p. portal del sistema educativo)

El proceso de formación artística en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar de la Universidad de Pinar del Río presenta limitaciones en el desarrollo de la sensibilidad, la experiencia estética y el pensamiento creativo y desarrollador con enfoque lúdico, lo que limita el cumplimiento de sus funciones profesionales, en correspondencia con sus modos de actuación.

Tal situación, permite identificar **la contradicción** entre la **realidad** existente de un proceso de formación artística en la carrera de Educación preescolar con limitaciones en el cumplimiento de las funciones de estos profesionales, en correspondencia con los modos de actuación profesional y la **necesidad** de que el proceso desarrolle la sensibilidad, la experiencia estética y el pensamiento creativo y desarrollador con enfoque lúdico esté en correspondencia con los modos de actuación profesional.

Es por ello que se decidió plantear el siguiente **Problema de investigación:**

¿Cómo perfeccionar el proceso de formación artística en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar de la Universidad de Pinar del Río?

Su esclarecimiento permite definir como **Objeto de investigación:** El proceso de formación artística en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar de la Universidad de Pinar del Río.

La respuesta al problema científico y la contribución a la modificación del objeto de la investigación, se plantean a través del siguiente **Objetivo de Investigación:**

Fundamentar una estrategia para el proceso de formación Artística en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar de la Universidad de Pinar del Río.

El artículo responde a la primera tarea científica que fue el estudio histórico y teórico del objeto y está dirigido a socializar una sistematización teórica acerca de los principales referentes teóricos del proceso de formación artística en los estudiantes de la carrera de educación de la Universidad de Pinar del Río.

## **Materiales y Métodos**

En la investigación, se asumió la concepción dialéctico-materialista como materialización de la unidad de la teoría y la práctica, a partir de un enfoque sistémico y generalizador; lo cual favorece el desarrollo creativo de las manifestaciones del pensamiento humano accediendo al conocimiento científico. Se tuvieron en cuenta los paradigmas cualitativo y cuantitativo de la investigación científica para captar, analizar e interpretar los aspectos más significativos, mediante el empleo de los siguientes métodos de investigación:

Como método teórico se utilizó el análisis histórico-lógico para la determinación de los antecedentes del proceso de formación Artística en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar de la Universidad de Pinar del Río.

Como procedimientos se tuvieron en cuenta, en la investigación, el análisis y la síntesis y la inducción y la deducción, para llegar a conclusiones y hacer generalizaciones.

## **Resultados**

Como principales resultados se declaran un grupo de referentes teóricos y sus aportes que resultan imprescindibles a la investigación

Según Piaget, la educación es el proceso en que se adquiere gradualmente una serie de modificaciones psicológicas y conocimientos culturales que le permiten

adaptarse cada vez mejor a las exigencias del medio social en que vive, sostiene Piaget, además, que el aprendizaje es un proceso activo en el que los estudiantes construyen su propio conocimiento a través de la interacción con su entorno y que los estudiantes pasan por diferentes etapas de desarrollo cognitivo, y los educadores deben adaptar su enseñanza a las necesidades y habilidades en cada etapa. (Piaget, 1974)

Vygotsky, por su parte, sostiene que el aprendizaje es un proceso necesario para el desarrollo. La teoría de Vygotsky se centra en la relación entre el aprendizaje y el desarrollo cognitivo. Según Vygotsky, el aprendizaje es un proceso necesario para el desarrollo, y el desarrollo cognitivo se produce a través de la interacción social y la comunicación. En su libro "Pensamiento y Lenguaje", Vygotsky argumenta que el lenguaje es una herramienta fundamental para el pensamiento y que el desarrollo cognitivo se produce a través de la internalización del lenguaje (Vygotsky, 1979).

Vygotsky también desarrolló la idea de la "zona de desarrollo próximo", que se refiere a la distancia entre lo que un niño puede hacer por sí mismo y lo que puede hacer con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz. Según Vygotsky, la zona de desarrollo próximo es el área en la que el aprendizaje puede tener lugar y el desarrollo cognitivo puede avanzar (Vygotsky, 1979).

La educación artística, según Vygotsky es una forma de educación que se centra en el desarrollo de las habilidades y el potencial creativo de los estudiantes a través del arte. Vygotsky creía que la educación artística es esencial para el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes, y que puede ayudar a mejorar su capacidad para resolver problemas y pensar críticamente. Además, la educación artística puede fomentar la creatividad, la imaginación y la autoexpresión, lo que puede ser beneficioso para el bienestar emocional de los estudiantes.

Freire, en su obra "Pedagogía del oprimido", afirma que "La educación es un acto político" (Freire, 1970, p. 3). Esto significa que la educación no es neutral, sino que está influida por los intereses y las ideologías de los grupos dominantes y los grupos dominados. Freire propone una educación liberadora, que permita a los oprimidos tomar conciencia de su situación y transformarla mediante el diálogo y la acción. Freire

considera que la educación es una herramienta para la emancipación y la participación social (Freire, 1970).

Por otra parte, Dewey sostiene que la educación es un proceso social, es el proceso de la vida misma (Dewey, 1916). Esto significa que la educación no es una preparación para la vida, sino una parte integral de la vida. Dewey propone una educación basada en la experiencia, que parta de los intereses y las necesidades de los alumnos y que se relacione con la realidad social. Dewey considera que la educación es una forma de promover la democracia y el desarrollo humano.

Montessori destaca la importancia de la libertad, la actividad y la experiencia en la educación. Lo que refiere el autor conlleva una gran significación ya que la educación debe respetar el ritmo y el estilo de aprendizaje de cada niño, y ofrecerle un ambiente rico y estimulante donde pueda explorar y aprender por sí mismo. Montessori propone una educación centrada en el niño, que desarrolle su potencial y su autonomía. Montessori considera que la educación es una forma de favorecer el crecimiento y la felicidad. Este modelo educativo se caracteriza en poner énfasis en la actividad dirigida por el niño y en la observación clínica por parte del maestro. Esta observación tiene la intención de adaptar el entorno de aprendizaje del niño a su nivel de desarrollo. Por ello, se trabaja sobre bases científicas en relación con el desarrollo físico y psíquico del niño (Trilla et al., 2001)

Gardner (1983), en su teoría de las inteligencias múltiples, sostiene que “la inteligencia no es algo unitario que agrupa diferentes capacidades con distinto nivel de generalidad, sino una “red” de conjuntos que se relacionan entre sí”. Esto significa que la inteligencia no se puede medir con un solo criterio, sino que hay diferentes tipos de inteligencia que se manifiestan en distintas áreas del conocimiento y del comportamiento. Gardner propone una educación que reconozca y potencie la diversidad de inteligencias de los alumnos, y que les permita aplicarlas a la solución de problemas reales, considera el autor que la inteligencia es una forma de adaptarse y de crear (Gardner, 1983).

Eisner (1995), al respecto, destaca la importancia del arte en la educación y afirma que “el arte es una forma de conocimiento que es diferente de la ciencia y la tecnología y que requiere una forma diferente de pensamiento”. Esto significa que el arte



no es solo una expresión estética, sino una forma de comprender y de interpretar el mundo. Eisner propone una educación que integre el arte en el currículo, y que fomente la sensibilidad, la imaginación y la creatividad de los alumnos, considerando que el arte es una forma de enriquecer y de humanizar.

Perkins (2010), en sus estudios revela la importancia de enseñar a los estudiantes a pensar críticamente y a resolver problemas complejos. Esto significa que la educación no debe limitarse a transmitir información, sino que debe desarrollar las habilidades y las estrategias de pensamiento de los alumnos. Perkins propone una educación que estimule el pensamiento reflexivo, el pensamiento creativo y el pensamiento estratégico de los alumnos, y que les ayude a transferirlos a diferentes contextos, entendiendo que el pensamiento es una forma de aprender y de mejorar.

Otro de los referentes esenciales a tener en cuenta es Malaguzzi, fundador del sistema educativo Reggio Emilia, quien destaca la importancia de “la creatividad, la colaboración y la comunicación” en la educación. Esto significa que la educación debe fomentar la capacidad de los niños para expresarse, para relacionarse y para crear de forma original y significativa. Malaguzzi propone una educación que se base en el proyecto, que involucre a los niños, a los maestros y a las familias, y que utilice diferentes lenguajes y materiales. Malaguzzi considera que la educación es una forma de construir y de compartir.

Bruner, destaca la importancia de la enseñanza y afirma que la enseñanza es el arte de ayudar a los demás a aprender. Esto significa que la enseñanza no es solo una transmisión de conocimientos, sino una facilitación del aprendizaje. Bruner propone una enseñanza que se adapte al nivel de desarrollo y al estilo de aprendizaje de los alumnos, que les motive y les desafíe, y que les ayude a construir su propio conocimiento. Bruner considera que la enseñanza es una forma de guiar y de inspirar (Bruner, 1972).

La conclusión de lo que dicen estos autores es que la educación es un proceso complejo, dinámico y diverso, que implica tanto a los educadores como a los educandos, y que tiene como finalidad el desarrollo integral de las personas y de la sociedad. Álvarez (1999), define proceso como: la sucesión de estados de un objeto determinado, acotando que es el cambio sucesivo en el tiempo del conjunto de características, de los

estados de un objeto. (Álvarez, 1999. p. 26) Rosental e Ludin lo definen como: la transformación sistemática, sujeta a ley, de un fenómeno; paso del mismo a otro fenómeno (Rosental, M. y Ludin, 1981. p.639). González y González (2016) lo definen como una sucesión ininterrumpida de etapas en las que se van cambiando, en el tiempo, las relaciones de la estructura del objeto con vistas a cumplir el objetivo (González y González, 2016. p. 56).

La investigación toma como referente la concepción teórico-metodológica de la categoría **formación** desde las posiciones de la filosofía dialéctico-materialista, que revelan la acción transformadora del hombre sobre la naturaleza, la sociedad en su conjunto y la acción autotransformadora en el transcurso de sus relaciones sociales; es decir, en el proceso de formación, el hombre como ser social, que al mismo tiempo que transforma la realidad se transforma a sí mismo.

Según Bravo (2012) refiere que es el pensamiento más grande del Siglo XVIII surgido dentro de las ideas filosóficas y, mucho después, es acogido como categoría pedagógica. La Pedagogía tiene como categoría principal a la educación y dentro de esta se distinguen las categorías enseñanza, instrucción y educación (en el sentido estrecho), así como formación, desarrollo y socialización.

En la literatura pedagógica contemporánea varios autores coinciden en reconocer una significación especial a este concepto. En tal sentido Flores (1999), considera el concepto formación como el más complejo en pedagogía, eje teórico, misión, criterio principal de validación y clave para diferenciar lo que es pedagógico de lo que no lo es, tanto a nivel conceptual como de acción de enseñanza.

Otra idea valiosa es la propuesta hecha por Álvarez (1999) que concibe el proceso de formación como: “un proceso en el cual el hombre adquiere su plenitud, tanto desde el punto de vista educativo como instructivo y desarrollador” (pp.15-16). Este autor considera que es un un proceso totalizador cuyo objetivo es preparar al hombre como ser social.

Autores del ámbito internacional y nacional como: Marcelo (1994); Ferry (1997); Tünnerman (2003); Paz (2005) y Pérez (2010), se refieren a la categoría formación, valorándola como un proceso, función o una capacidad evolutiva, la que tiene



como máxima pretensión el desarrollo de las potencialidades del individuo. Se distingue en la formación la participación activa de los sujetos, la interacción con otros y la posición reflexiva y autorreflexiva que asumen, así como la integridad del desarrollo de la capacidad transformadora humana que se da en la dinámica de las relaciones entre los sujetos en la sociedad, en constante y sistemática relación, capaz de potenciar y transformar su comportamiento en el saber, hacer y ser.

Desde esta plataforma se asume la formación como proceso y resultado de las acciones e influencias educativas derivadas de las relaciones que el sujeto establece con su entorno, su cultura y con los otros, como parte de la historia de su desarrollo y su proyección social. Implica la relación acertada de lo instructivo y lo educativo organizada conscientemente a nivel general y/o profesional y dirigido estratégicamente.

De esta manera, se refuerza la necesidad en la formación docente del educador de la primera infancia el desarrollo de habilidades y ello implica no sólo la responsabilidad de transmitir conocimientos básicos, para asumir la tarea de educar a las nuevas generaciones, sino también, el compromiso de afianzar en los niños valores y actitudes necesarios para aprender, vivir y desarrollar sus potencialidades plenamente, tomar decisiones fundamentales y continuar aprendiendo.

Al proceso de formación integral del ser humano tributan diferentes disciplinas o ciencias de la educación que tienen su objeto de estudio en cada una de las dimensiones del desarrollo humano: lo biológico, lo psicológico y lo social. Si las ciencias pedagógicas no se nutren suficientemente del conocimiento que ellas aportan, no pueden explicar la esencia de su propio objeto.

González (1999) se refiere a la formación docente como “un conjunto de actividades que se desarrollan en un contexto institucional a través de las cuales las personas interactúan e interiorizan conceptos, procedimientos y actitudes que les capaciten para intervenir en la enseñanza” (p.24).

Específicamente, el estudiante de una carrera universitaria, como sujeto de la educación, es un actor principal para la sociedad, transmisor de la cultura que le ha antecedido y propiciador del aprendizaje mediante el proceso educativo; el que, a decir

de Vigotsky (1932), debe ser “planificado, organizado y anticipado del desarrollo de los sujetos” (citado por Martínez, 2002).

Pérez (2010), hace énfasis en: “la unión íntima entre teoría y práctica, en reescribir y reestructurar la cotidianidad del sujeto y sus interacciones, retroalimentación y transformación personal”. De acuerdo con Gorodokin (2012): “la formación docente como proceso donde se articula enseñanza y aprendizaje” (p.45).

De acuerdo con este autor, los docentes deben estar preparados para entender las transformaciones que surgen, sean receptivos y capaces de adecuar sus actuaciones a las necesidades de los alumnos en cada época y contexto, así como promover experiencias interdisciplinarias, la investigación y su vínculo con la teoría y práctica.

Martín (2015), enfatiza en la necesidad del enfoque histórico-cultural como condición fundamental para la formación docente, González, Rodríguez & Hernández (2011), coinciden y destacan la necesidad de su desarrollo desde el concepto vigotskiano de Zona de desarrollo Próximo, esto significa reconocer las potencialidades de desarrollo del docente.

Martínez et al. (2022) aseguran que la orientación al desarrollo capta la categoría formación, que en los últimos tiempos se ha comenzado a valorar en atención a la complejidad del proceso, y que revela regularidades que tienen carácter sistémico, además de considerar al hombre en toda su integridad.

En pedagogía y de un modo muy amplio, la formación hace referencia al proceso educativo o de enseñanza-aprendizaje. Se identifica también con un conjunto de conocimientos. En este sentido, se suele hablar de formación académica, estudios, cultura o adiestramiento.

Horrutinier (2011) ha expresado que el término *formación*, en la educación superior cubana, se emplea para caracterizar el proceso sustantivo desarrollado en las universidades con el objetivo de “preparar integralmente al estudiante en una determinada carrera universitaria y abarca, tanto los estudios de pregrado (o de grado, como se le denominar en algunos países) como los de posgrado” (p. 9)

La formación supone no solo brindar los conocimientos necesarios para el desempeño profesional, sino también tener en cuenta otros aspectos de igual

relevancia, razón por la cual se requiere analizar el concepto desde diferentes ángulos o perspectivas de observación. Para ello se identifican tres dimensiones esenciales, que en su integración garantizan una formación integral del estudiante y estas son las siguientes:

**Dimensión instructiva:** que está relacionada con la idea de que para preparar un profesional resulta necesario instruirlo. Sin instrucción no hay formación posible. Ello supone dotarlo de los conocimientos y las habilidades esenciales de su profesión, prepararlo para emplearlas al desempeñarse como tal, en un determinado puesto de trabajo.

**Dimensión desarrolladora:** es la que se requiere para desarrollar las competencias profesionales para asegurar su desempeño laboral exitoso, su esencia es el vínculo entre el estudio y el trabajo.

**Dimensión educativa:** revela que la labor educativa deviene elemento de primer orden en el proceso de formación, debe ser asumida por todos los docentes desde el contenido mismo de cada una de las disciplinas y abarcar todo el sistema de influencias que sobre el joven se ejerce desde su ingreso a la universidad hasta su graduación.

El proceso de formación docente, por otra parte, para Nieves y Martínez (2017) es, ante todo, un proceso de aprendizaje pedagógico desde las potencialidades de los sujetos implicados, sistemático, investigativo y dialógico, de configuración y autotransformación del docente, “que abarca componentes educativos, el vínculo cognición - afecto, orientado al aprendizaje significativo y desarrollador que responde a las necesidades de desarrollo personal de sí y de sus estudiantes, donde la cultura, la comunicación e interacción social son mediadores esenciales; se organiza desde la intencionalidad e interdisciplinariedad en función del cambio y la transformación de la sociedad” (p. 8)

La educación artística se imparte en dos modalidades: la escolar que se efectúa en los niveles de educación básica y la profesional que promueve una serie de conocimientos, actitudes, competencias, habilidades, disciplinas y formación artística universitaria. En la educación superior la formación artística refiere a una especialización

en torno a diversos lenguajes artísticos con el fin principal de formación social y laboral de los artistas (Consejo Federal de Educación, 2008).

Puede integrar niveles de especialización en algún programa artístico e involucra la planeación, producción, realización, comunicación, circulación y gestión de las artes, actividades que son atravesadas por aspectos sociales, culturales, políticos, religiosos, éticos, económicos (Acha, 2001).

Estos aspectos denotan dos características presentes en la formación artística profesional, primero la relación de esta con el ámbito laboral, en pocas palabras el vínculo de las artes y el mercado, segundo, estas actividades muestran la función y pertinencia social de las artes. La formación artística guía al reconocimiento del arte como un lenguaje (Eisner E. W., 2004). que posibilita procesos como expresión, sensibilidad, estética, creatividad, comunicación, comprensión de los lenguajes artísticos y el vínculo de estas con la realidad social.

Las artes posibilitan entender y vivir la cotidianeidad de manera distinta, se convierten en el medio para reflejar los conflictos internos y sociales, de abordar la ficción y la realidad a la vez, de crear y repetir formas, realidades y metáforas. (Aguirre Lora, 2011). La formación artística tiene incidencia en la constitución del sujeto y la producción de conocimiento, punto que sitúan el lazo de lo artístico y lo pedagógico, es aquí donde son necesarios los procesos y actividades de enseñanza y aprendizaje.

La formación, asociada a la acción y efecto de formar o formarse, es considerada, como la adquisición por una persona de más o menos desarrollo, aptitud o habilidad en lo físico y en lo moral. Asimismo, dar forma, constituir, componer, modelar, criar, crear, educar, con el fin de desarrollarse una persona, son referencias sobre el significado de este vocablo de uso cotidiano en los contextos histórico-sociales más diversos y en el proceso educativo ha sido y es un término revisado sistemáticamente de varias maneras para el logro de sus fines desde concepciones psicológicas, sociológicas, filosóficas y pedagógicas diversas.

A partir de estos presupuestos, la formación artística tiene el encargo social, entre otras tareas, de valorar de modo permanente los procesos educativos y socioculturales, como fuentes de desarrollo personal, de preparación ideo-política, económicos,

jurídicos, científicos y culturales, de acuerdo con las necesidades personales, profesionales, sociales y las exigencias en el dominio de las tecnologías de la información y las comunicaciones, de modo que le permita su desempeño profesional. Esta percepción especializada la defiende Seijas (2011) al expresar:

La formación artística desarrolla capacidades y habilidades para crear, cocrear y apreciar; no se dirige tanto a enseñar la técnica y el proceso creador como utilizar el lenguaje de las manifestaciones artísticas para educar a los seres humanos con la integralidad necesaria. (p.7)

De manera particular, propone el desarrollo de la sensibilidad, la experiencia estética y el pensamiento creativo, basado en un enfoque relacional, a partir de manifestaciones materiales e inmateriales en diferentes contextos que se expresan desde lo sonoro, lo visual, lo corporal y lo literario, teniendo presentes los modos de relacionarse con el arte, la cultura y el patrimonio, donde los sujetos del proceso se vinculan en proyectos transversales que involucran estrategias de interacción con otras áreas de conocimiento, y contribuyen con el diálogo y fortalecimiento del desarrollo de las competencias básicas por las cuales propenden las políticas educativas.

Conforme al Modelo del Profesional de la Educación Preescolar (MES, 2016), el objeto de trabajo del profesional de esta carrera es la atención educativa integral a la primera infancia. El modo de actuación se expresa en la sensibilidad por los valores culturales e identitarios, su modo de actuar, se dirige a la educación y estimulación del desarrollo integral en la primera infancia y consecuentemente la orientación a la familia, la comunidad, y los agentes y agencias educativas del entorno; con un sistema de acciones para la dirección del proceso educativo y prácticas cada vez más inclusivas.

Es por eso que, entre los objetivos de formación se incluyen los siguientes:

La formación sistemática del educador preescolar en Cuba se inicia con el establecimiento de las Escuelas Normales de Kindergarten a principios del siglo XX, que no estaban formalizadas en todo el país y no consideraban la atención a todos los grupos étnicos.

A partir de 1959, con la nacionalización de la enseñanza y la desaparición de las Escuelas Normales, se crean las condiciones para la capacitación del personal

que laboraría en los círculos infantiles creados en 1961, proceso que asume variadas alternativas de capacitación y formación hasta el surgimiento de planes de formación regular, sobre todo para las maestras de preescolar.

En la década de 1960 se establece la colaboración con la URSS permitiendo la formación de las primeras licenciadas en Educación Preescolar, cuyo plan se mantiene hasta la década de 1980.

En 1970, surgen las Escuelas Formadoras de Educadoras de Círculos Infantiles, que ofrecen una preparación especializada tanto teórica como práctica, de nivel medio, que desde el año 1971, quedaron bajo la dirección del recién creado Instituto de la Infancia quien tenía como función la capacitación, superación y formación del personal docente para este nivel educativo, que abarca la atención educativa de cero a cinco años.

Otra institución que juega un papel importante en la formación del personal docente es el Instituto de Superación Educacional (ISE), convertido posteriormente, en el Instituto de Perfeccionamiento Educacional (IPE) que tenía la responsabilidad de nivelar la formación de los educadores.

En la década de 1980, y bajo el auspicio del Ministerio de Educación en el que se había instaurado el subsistema de Educación Preescolar, se crean las bases para elevar la preparación del personal docente y la necesidad de una formación de nivel superior, ya alcanzada por los educadores de los demás subsistemas.

En el curso 1981-1982 comienza la Licenciatura en Educación Preescolar en la modalidad de **Curso Regular por Encuentros**, para las educadoras en servicio, egresadas de nivel medio, respondiendo en esencia a la concepción de los Planes B; y no es hasta el curso 1993 -1994 que se inicia la Licenciatura en Curso Regular Diurno (CRD), para egresadas de preuniversitario, con duración de cinco años y respondiendo a la concepción de planes de estudio C, cualitativamente diferentes a los anteriores, que asume como eslabón central de la formación el componente laboral, alrededor del cual se desarrollan en estrecha relación, los componentes académico e investigativo.

Este plan de estudio C sufrió sucesivas modificaciones producto de los cambios políticos, sociales, y respondiendo a la Batalla de Ideas, inmerso en la Tercera Revolución Educativa.



Con el proceso de universalización de la educación superior, que se desarrolla en estos años se introduce la atención territorial de la formación, con la participación de la microuniversidad que requirió de la colaboración de profesores adjuntos o profesores a tiempo parcial, categorizados por la universidad.

En el curso 2010-2011 se inicia el Plan de Estudio “D” de la Carrera de Licenciatura en Educación Preescolar diseñado, para las modalidades presencial y semipresencial, que tiene como propósito fundamental formar un Licenciado en Educación Preescolar con un perfil amplio en todos sus campos de acción, que esté en condiciones óptimas para resolver los problemas de la profesión mediante la acertada dirección del proceso educativo desarrollador con los niños de la primera infancia, en correspondencia con las necesidades de la sociedad cubana, las demandas de la época actual, de la Educación Preescolar y de los avances de las ciencias contemporáneas. Este plan sólo se desarrolló durante seis cohortes.

Las transformaciones que tienen lugar actualmente en la economía y en la sociedad cubanas, con la paulatina implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para actualizar el modelo económico cubano, proceso que requiere de profesionales revolucionarios e integrales, capaces de contribuir al desarrollo futuro del país, además, los resultados de los procesos de validación de los planes de estudios D muestran entre otras razones la necesidad de un currículo con mayor integración de contenidos, flexibilización y contextualización, de ahí que se considere pertinente el diseño de una nueva generación de Planes de Estudio, el Plan E , con un tronco común en las carreras de Educación Infantil.

La asignatura Fundamentos teóricos y didácticos de la educación artística I concibe como habilidades:

Valorar la belleza de las obras de arte y el mundo circundante, especialmente el patrimonio local.

- Producir, crear, transformar, elaborar las distintas modalidades de medios de enseñanza teniendo en cuenta las características de los materiales.
- Valorar la importancia de la creación de los medios de enseñanza, juguetes y accesorios en la realización de las actividades en la institución infantil.

Cuando se analiza desde el perfil del docente de la Educación Preescolar, se advierte la necesidad del desarrollo de la sensibilidad, para el desempeño de la labor profesional, que permita la estimulación del desarrollo integral y consecuentemente la orientación a la familia, la comunidad, y los agentes y agencias educativas del entorno; con un sistema de acciones para la dirección del proceso educativo y prácticas cada vez más inclusivas, resulta imposible sin un adecuado desarrollo de la formación artística.

Igualmente, entre los problemas de la profesión que este profesional deberá solucionar se determina

- El diagnóstico del desarrollo integral del niño, el grupo, la institución, el entorno familiar y comunitario donde este se desenvuelve, que permita su caracterización y la necesidad de diseñar de forma creativa estrategias o alternativas pedagógicas e intersectoriales de orientación con prácticas cada vez más inclusivas.
- La dirección grupal e individual del proceso educativo, creativo y desarrollador con enfoque lúdico, ambientalista, humanista, preventivo, de igualdad de género, para lograr el máximo desarrollo integral de cada niño, la orientación a su familia, y al grupo social a que pertenece, expresadas en estrategias educativas y prácticas inclusivas que favorezcan el incremento de la calidad y estilos de vida saludables.
- La valoración sistemática de los resultados de su proceso formativo y la proyección de soluciones para el perfeccionamiento y autoperfeccionamiento profesional continuo, mediante la investigación educativa y la aplicación de avances científico-tecnológicos.

En un análisis de las funciones de este profesional, es posible advertir la necesidad del desarrollo de la sensibilidad por los valores culturales e identitarios, su modo de actuar, su compromiso con el entorno, el sentido crítico ante las manifestaciones artístico-culturales, el apego a las tradiciones, el respeto hacia el entorno sociocultural y su compromiso para que la institución educativa se transforme en un verdadero centro cultural de la comunidad.

## **Discusión**

El proceso de formación artística en los estudiantes de la carrera de la Educación Preescolar en la Universidad, está estrechamente relacionado con el arte, y no por ello deja de poseer un carácter pedagógico y didáctico, puesto que al ser la literatura “el arte de la palabra”, es objeto de atención en los programas de diversas asignaturas del currículo. Esta manifestación del arte está relacionada con las demás, y puede ser apreciada de acuerdo con los elementos de formación artística que se tengan. Para ser abordado de forma científica, este proceso educativo demanda que se consideren como bases teóricas los elementos filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos. A continuación, se profundiza en cada uno de ellos.

El proceso de formación artística de los estudiantes universitarios propicia en primer orden, el desarrollo de la sensibilidad lo que se considera de suma importancia para los estudiantes de la Carrera de Educación preescolar. Todo lo antes expuesto habla de desarrollo de capacidades lo que se refleja en la personalidad de cada individuo, por tanto es necesario que el desarrollo de la investigación se sustente además en las bases de la Psicología de la Educación y las armas que esta pueda proporcionar. En el caso particular todo lo anterior se hiperboliza, con solo advertir que el proceso de formación artística que se investiga va dirigido a estudiantes de la Carrera de educación preescolar que serán los futuros formadores de niños que requieren en todo momento y con urgencia llevarlos de la mano en la orientación, la ayuda, la colaboración, el compromiso y el ejemplo de sus profesores para andar solos después.

La preparación para la vida individual constituye un aspecto de la educación, que coincide con la orientación y consiste en promover el desarrollo del potencial humano, de la autorrealización del individuo mediante una serie de aprendizajes básicos referentes al sujeto y de capacitación del yo para la vida, lo que culmina en su participación plena y creativa en la sociedad. En este sentido toda formación es parte de la educación y está contenida en la misma.

Se hace necesario destacar que el proceso educativo es necesariamente unproceso de carácter social, pues influyen en él la escuela, la familia y la comunidad, cada una desde su historia, su cultura, sus metas, sus costumbres, sus conflictos, etc., y

se comienza desde que el hombre viene al mundo, solo que va desarrollándola y perfeccionándola con el paso del tiempo.

Por lo tanto, se asumen los criterios de Blanco, A. (2001) que desde la Sociología de la Educación indica:

- La educación debe entenderse como “Proceso de comunicación e intercambio personal.
- La cultura como un sistema de sistemas y un proceso de comunicación en el contexto.
- La educación es una actividad organizada, altamente especializada, que requiere de conocimientos y habilidades bien determinadas.
- La formación artística es un proceso que debe ser orientado de manera intencionada en los ámbitos educativos formales y no formales. En el ámbito formal ocurre en el contexto universitario y en relación con el perfil del profesional de manera que pueda ser utilizado a lo largo de toda la vida, por tanto, los futuros maestros deben conocer cómo se orienta la formación artística en los estudiantes (Blanco, A., 2001, p-65).

Las bases psicológicas para modelar el proceso de formación encuentran sus pilares científicos en la teoría del enfoque histórico-cultural.

**El enfoque histórico-cultural**, específicamente las concepciones de Vigotsky y sus seguidores, parten de reconocer que el desarrollo cognitivo tiene sus orígenes en la interacción entre las personas en la cultura, en la sociedad y que todos los procesos psicológicos personales comienzan como procesos sociales compartidos entre personas. El intercambio entre los sujetos es clave para el desarrollo de estos. Los procesos psicológicos en el hombre comienzan como procesos sociales, a partir de los patrones de su propia cultura. (Vigotsky, 1987).

La repercusión de este enfoque en la pedagogía en general y en la formación artística en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar en particular, está dada al concebir que el proceso de apropiación de la cultura humana transcurre a través de la actividad como proceso que mediatiza la relación entre el hombre y su realidad objetiva. La actividad transcurre, además, en estrecha relación con la comunicación, la

qual, en sus inicios, surge como acompañante de las acciones objétales y, solo después, al convertirse en lenguaje interno, contribuye a organizar y dirigir el pensamiento (Vigotsky, 1987).

Para desarrollar su teoría, Vigotsky parte de los fundamentos de la teoría marxista, de la filosofía materialista dialéctica, por lo que para él todas las funciones psíquicas superiores existen inicialmente en forma de relación social entre las personas; es en el proceso de realización de la actividad, es decir, en el proceso de comunicación donde se estructuran en el sujeto las diferentes funciones psíquicas que corresponden a las diferentes formas de la cultura. La apropiación por las personas de la cultura en el proceso de su actividad colectiva y su comunicación transcurre en formas históricamente establecidas como son la enseñanza y la educación (Vigotsky, 1987).

Lo anterior constituye un sustento teórico medular en el proceso de formación artística de los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar. Las bases pedagógicas: El proceso formación artística, también, encuentra su sustento en las teorías pedagógicas, lo que se explica por qué las relaciones del hombre con el mundo, la naturaleza, la sociedad y el pensamiento aparecen como conceptos y, cuando estos reflejan las propiedades y leyes más generales y esenciales de dicha relación toman el nombre de categorías (Chávez, 2003). Además, la pedagogía es la ciencia que permite de forma consciente y sistemática estructurar, organizar y dirigir en el marco institucional -escolar y extraescolar- y en otras formas de organización, el proceso educativo (enseñanza). Este se encuentra encaminado al logro de un fin determinado: **la apropiación** por cada hombre de la herencia histórico-cultural acumulada por la humanidad que le precedió, para ponerlo a la altura de su tiempo, de manera que pueda explicarlo, comprenderlo, actuar en él y propiciar así su autodesarrollo y la transformación positiva de su mundo, como herencia que tiene que dejar a las futuras generaciones (Chávez, 2003). Toda ciencia constituida posee un sistema de categorías bien definido, a decir de Chávez (2003). Refiere este autor que las categorías principales de la pedagogía son: educación (proceso educativo) e instrucción, así como: formación, desarrollo y socialización.

El proceso educativo – enseñanza – constituye un momento integrador de todas las influencias educativas y abarca las diferentes esferas del desarrollo del alumno: lo cognitivo, lo afectivo, lo volitivo y lo físico y aunque en algunos momentos está dirigido a una esfera particular o a un componente específico de esta, en mayor o menor medida también están implicadas las restantes esferas. El proceso educativo lo conforman diferentes actividades y todas ellas deben ser instructivo-educativas que sirvan de medios para el logro de un proceso formativo-desarrollador más elevado (Chávez, 2003).

Se ha expresado que la forma peculiar de llamar al proceso educativo en este caso es la de enseñanza. No puede olvidarse que contiene en su núcleo básico al aprendizaje. En la actualidad lo extraescolar adquiere una significación diferente a la que tenía a finales del siglo XX. Para muchos especialistas no solo puede completar y acompañar al proceso escolar, sino que lo puede sustituir, se refieren a la educación para el ocio y el trabajo, etc. La educación es un proceso que presupone avance y progreso social, que busca el perfeccionamiento del individuo a lo largo de la vida, es por tanto una función de la sociedad que permite capacitar a las personas para comprender su realidad y transformarla a través de un proceso educativo que genera la apropiación de conocimientos, habilidades, actitudes, valores y capacidades que se demuestran por los ciudadanos en general, y los profesionales en particular en forma de desempeños competentes. Pero ello exige de formadores con alto sentido de pertenencia, responsabilidad, creatividad y compromiso social. Los docentes deben propiciar la construcción de aprendizajes estables, duraderos y funcionales, para que cada experiencia sea significativamente superior. (Martí et al, 2018). Desde un enfoque dialéctico, esta teoría sustenta que la fundamentación y la sistematización de los componentes didácticos del proceso de enseñanza- aprendizaje devienen aprendizaje consciente y significativo para el discente. (Álvarez, 1999, p.87).

Es imprescindible la relación existente entre la pedagogía y la didáctica como parte de la educación que desde una institución educativa se desarrolla y que, al decir de Álvarez de Zayas (1997) en el análisis que hacemos de la educación es importante distinguir tres dimensiones: el proceso educativo, la ciencia didáctica, el curriculum. El análisis desde este enfoque contribuirá a la comprensión de que se trata de un



mismo objeto: la educación, que se estudia desde diferentes ángulos: el real y objetivo del proceso, el conceptualizado de la teoría didáctica y el de la aplicación de estos conceptos al campo curricular. (Álvarez, 1997)

Una base teórica importante que sostiene la presente investigación, es la Teoría de los Procesos Conscientes de Álvarez de Zayas (1999) que enfatiza en la necesidad de interpretar la realidad circundante, sin desconocer que esa interpretación puede y debe ser de forma creadora y donde intervengan las tres dimensiones del proceso formativo: lo educativo, lo instructivo y lo desarrollador.

### **Referentes bibliográficos**

Álvarez de Zayas, C. (1999). La escuela en la unidad didáctica [Libro]. Editorial Pueblo y Educación.

Bravo, M. (2012). El concepto formación pedagógica: tradición y modernidad.

Bruner, J. (1972). The Nature and Uses of Immaturity American.

Dewey, J. (1916). Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación. Ediciones Morata.

Díaz Zamora, M., & Verdecía Almaguer, D. (2022). El proceso formativo del profesional para la educación artística en el contexto actual.

Eisner, E. W. (1995). Educar la visión artística. Grupo Planeta.

Estévez Pichs, M. A., & Rojas Valladares, A. L. (2017). La educación artística en la educación inicial: un requerimiento de la formación del profesional Universidad y sociedad.

Freire, P. (1970). *Pedagogy of the Oppressed*. New York: Seabury Press.

Flórez, R. (1999). Hermenéutica y Pedagogía [Artículo]. Revista La Pedagogía, 1(1), 83–91.

Gardner, H. (1983). Frames of mind: The theory of multiple intelligences.

González, M. B. (2016). La categoría formación y su complejo significado en Visión pedagógica de la formación universitaria actual.

González D, M., Ríos L, I., Siverio G, A. M., Beltrán B, M. T., & Hernández G, M. (2017). Un acercamiento a la concepción curricular de la primera infancia. Editorial pueblo y Educación. La Habana.

Horrutiner, P. (2011). La universidad cubana. El modelo de formación. Editorial Universitaria.

Martínez, A. (2002). *Didáctica de las figuras retóricas. Actividades para el aprendizaje creativo de las figuras fonológicas*

Nieva Chaves, J. A., & Martínez Chacón, O. (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente Universidad y sociedad.

Perkins, D. (1995). Enseñar a pensar.

Siverio, A. M., & López, J. (2016). El proceso educativo para el desarrollo integral de la primera infancia. *Pueblo y Educación*.

Trilla, J., et al. (2001). «3. Maria Montessori: el Método de la Pedagogía Científica». El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI.

Vygotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.  
Vygotsky, L. S. (1981). Pensamiento y Lenguaje.

Wertsch, J. V. (1985). Culture Communication and Cognition; Vygotskian Perspectives. Cambridge: University Press.

Wertsch, J. V. (1988). Vigotsky y la formación social de la mente.

**Manuscrito recibido el:** 2 de Ene. de 2024

**Aprobado:** 19 de Feb. de 2024

**Publicado:** 20 de Mar. de 2024